

Estado actual de los conocimientos sobre las poblaciones de la lagartija balear en el archipiélago de Cabrera

*Equipo de investigación: Dra. Ana Pérez Cembranos y el Dr. Valentín Pérez Mellado
Departamento de Biología Animal, Facultad de Biología, Universidad de Salamanca.*

Este trabajo reúne una labor de investigación de aproximadamente 30 años y que ha contado con la colaboración del equipo de genética de la UIB. El último muestreo se llevó a cabo en septiembre de 2020. En este periodo de tiempo se han desarrollado investigaciones sobre: densidad, filogeografía, sistemática, taxonomía, ecología y biología del comportamiento, entre otros muchos aspectos.

El archipiélago de Cabrera posee una situación preeminente y fundamental en el conjunto de las poblaciones de *Podarcis lilfordi* en las Baleares. Esta especie endémica está extinguida en Mallorca y Menorca, solo sobreviven poblaciones en islotes costeros. Eso hace que las dos principales poblaciones de la especie, desde un punto de vista demográfico, sean las correspondientes a la isla mayor de Cabrera y a la isla de Dragonera.

Desde un punto de vista tradicional se han descrito hasta 10 subespecies de lagartija balear, la mayor parte de ellas descritas por el Dr. Alfredo Salvador en los años 70 y algunas poblaciones descritas anteriormente por el herpetólogo alemán Lorenz Müller. Sin embargo, los estudios genéticos más actuales no se corresponden con estas poblaciones descritas y clasificadas como subespecies, no se ordenan del mismo modo y desde el punto de vista morfológico hay poca correspondencia. En este estudio se prefiere hablar de unidades evolutivas significativas, un concepto que definiría el conjunto de lagartijas de esta especie polimórfica, basándose en el estado actual de cada una de ellas y en función de su diferenciación y características genéticas, morfológicas, etológicas, ecológicas y de coloración y diseño.

Los estudios basados en marcadores genéticos nos muestran como existen dos grupos filogenéticos de lagartija balear, como dos linajes. En Cabrera se encuentran los dos grupos.

Las estimaciones de densidad en general han ido en aumento progresivo en los últimos 10 años. Cabe destacar la importancia de la continuidad anual de los seguimientos para que las estimaciones sean lo más precisas posible.

Desde el punto de vista trófico son poblaciones omnívoras, como estrategia de supervivencia. Consumen todo tipo de presas: formícidos (hormigas), coleópteros (escarabajos), isópodos (colémbolos) y gasterópodos terrestres. Pero cuando no están disponibles para su consumo cambian a un consumo principalmente vegetal.

En Cabrera Gran, la lagartija balear convive con dos depredadores terrestres, la gineta y el gato asilvestrado (aunque no tenemos evidencias de que todavía quede algún ejemplar en

la isla). La presión por parte de los depredadores aéreos tampoco parece muy importante, por lo que se considera que tiene un índice de depredación relativamente bajo.

La protección del territorio que supuso la declaración de Parque Nacional ha sido fundamental para la conservación y estabilidad de las poblaciones de lagartija balear, ya que gracias a ello desaparecieron las grandes amenazas que sufrían, como las maniobras armamentísticas militares, el desembarco en los islotes, la introducción de especies alóctonas o la recolección de especímenes por parte de algunos investigadores y coleccionistas.

La lagartija balear fue la primera especie de reptil descrita a nivel mundial como polinizador de algunas plantas vasculares, dispersora de semillas y diseminadora de plantas. También es un excelente modelo para comprobar los cambios climáticos ya que es muy sensible a los cambios térmicos que se pueden detectar en su biología térmica a corto y largo plazo. Es el mejor modelo para investigar los efectos de las condiciones ambientales variables en la respuesta fenotípica de sus poblaciones. Todo ello nos remarca la importancia de la continuidad en su estudio y seguimiento.

A nivel de gestión, es fundamental continuar con el estudio y seguimiento regular de esta especie para ayudar a la conservación futura de la misma. Y se descarta categóricamente el uso de métodos como la traslocación de poblaciones que rompería un proceso evolutivo de miles de años, o la cría en cautividad que afectaría a la epigenética de las poblaciones.